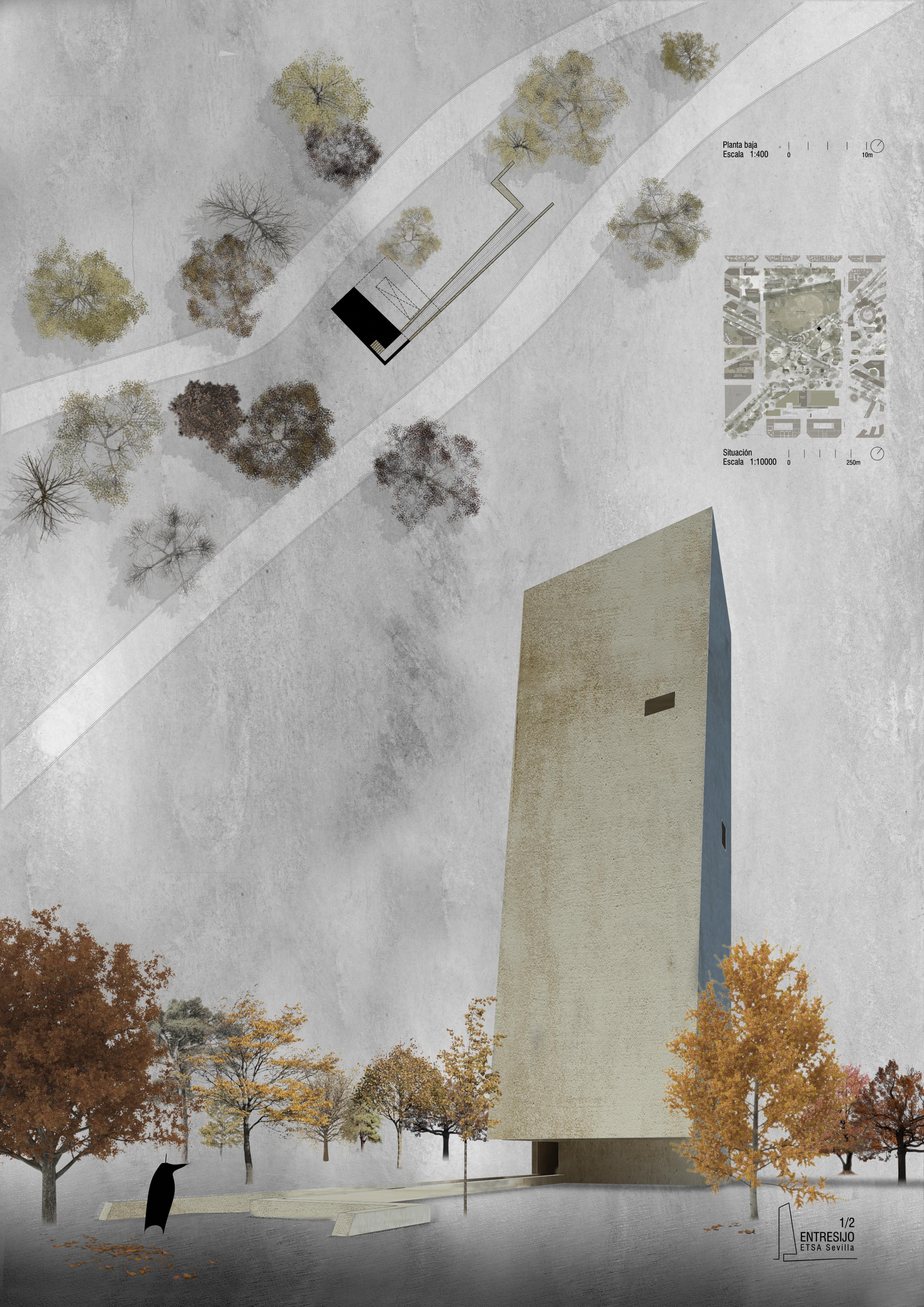
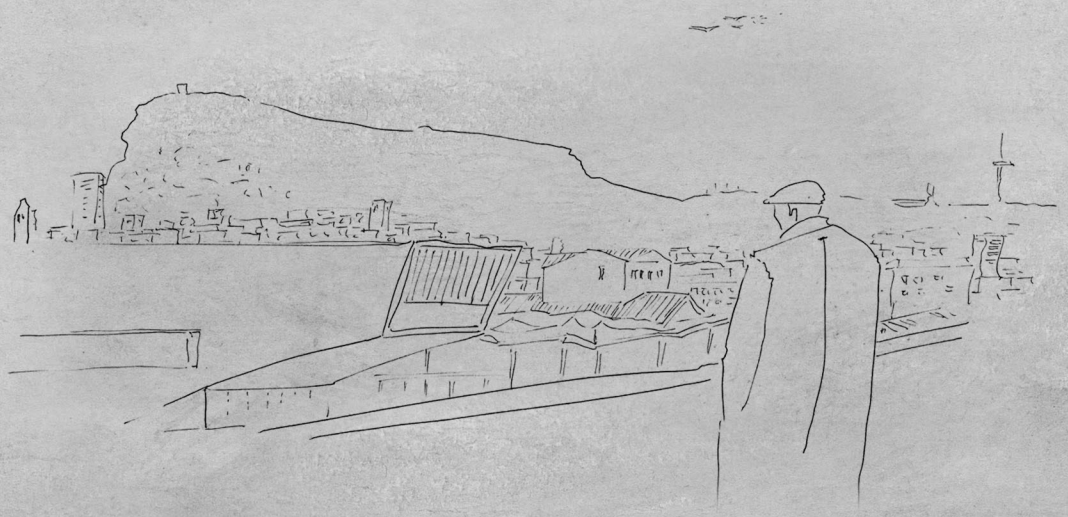


Planta baja
Escala 1:400
0
10m

Situación
Escala 1:10000
0
250m

1/2
ENTRESIJO
ETSA Sevilla



MEMORIA

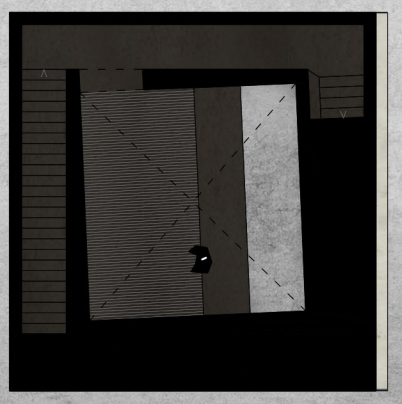
Imaginemos un individuo que decide ausentarse temporalmente, alejarse de la ciudad, y encontrar asilo en una construcción donde establecer su retiro, un lugar para escribir historias, como un monje en su celda, un lugar para releer las notas a pie de página de cada uno de sus libros, para rescatar recuerdos imprecisos de los márgenes de la memoria.

Comienza entonces una concatenación de umbrales que nos introducirán en la propia construcción. La relación que la torre establece con su entorno podría tener mucho que ver con las plegaduras, que tan ensimismado dibujó el arquitecto noruego Sverre Fehn: se inicia con un acto de erosión, un brazo que sale a recoger al visitante, una rampa de leve pendiente va sugiriendo un acceso amable, en el que es necesario bajar antes de subir, pero claramente hacia un interior, como el espeleólogo que se dispone a introducirse en una cueva.

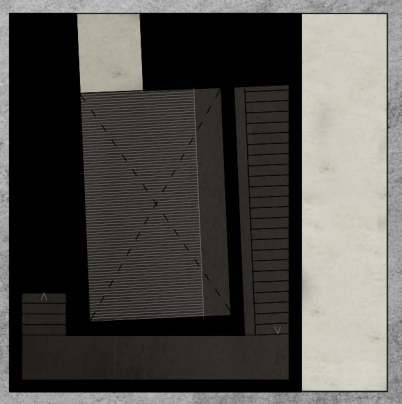
Una vez pasada la protección solar encontramos cobijo en un espacio que ya reconocemos acotado, por los planos de los muros laterales, y por la propia presencia pesada de la torre sobre la cabeza del individuo que se dispone a entrar. Entonces, tras asentarse en el terreno, la construcción empieza a crecer, y la escalera, alojada en el espesor de los muros, nos llevará a las sucesivas cotas, con el recuerdo de los castillos escoceses que tanto estudió Louis I. Kahn, donde los diversos espacios serviciales se cincelan en la piedra.

Llegaremos así a un espacio interior elevado, esa plegadura que conforma un vacío contenido en altura, un entresijo. Como si de una chimenea industrial se tratara, el espacio encuentra escape hacia el cielo, que a su vez hará cambiante este lugar en la medida que el propio tiempo lo haga. La vegetación que crece entre las paredes, y el sol que desciende derramándose por las mismas jugarán a encontrarse en momentos oportunos. El viento puede fluir desde el hueco, que en la base permite reconocer a invitados inesperados, hasta la cavidad superior.

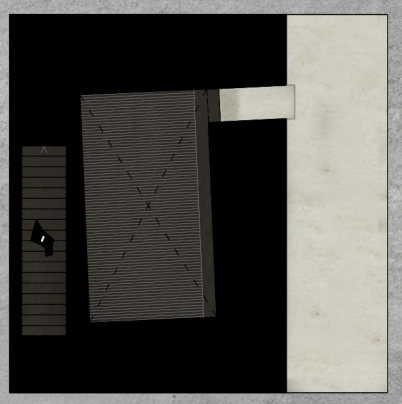
Tras el ascenso pausado, y en un último gesto, la torre busca girarse, volver la vista, y ofrecer un espacio desde el que observar el entorno y encontrar la ciudad en la lejanía. Un lugar que nos recuerde al globo de Edgar Allan Poe en *Mellonta Tauta,* a los árboles de Cosimo en *El Barón Rampante* o el campanario de Hawthorne en *Sights from a Steeple,* donde imaginar el bullicio diario de la distante ciudad y recobrar los sucesos de cada día.



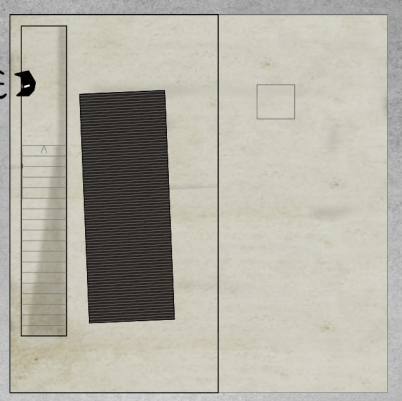
Cota +3,5m



Cota +17,5m



Cota +20m



Cota +32m
Escala 1:200

0 5m